

Percepción de los migrantes tsotsiles en la ciudad de Querétaro: de la criminalización al desencanto

Perception of tsotsil migrants in the city of Querétaro: from criminalization to disenchantment

Ilithya Guevara Hernández y Mónica Eugenia Moreno Rubio

Universidad Autónoma de Querétaro

Resumen

Los migrantes tienen diferentes representaciones en los lugares de acogida; dependen del origen espacial, filiación étnica, nivel socioeconómico y actividades que realizan. Partiendo de los resultados de la investigación, Miedo que estigmatiza: el migrante nacional como amenaza en Lomas de Casa Blanca, Querétaro, en donde se encontró que se percibe a los migrantes como aquellos que originan el problema de la delincuencia. Este artículo explora la diferencia en las percepciones cuando quienes llegan provienen de zonas marginadas con origen étnico estigmatizado, exploratorio utilizando una metodológica mixta con cuestionarios cuantitativos y entrevistas cualitativas, busca identificar como cambia la percepción cuando los migrantes están en situación de vulnerabilidad comparativa con los oriundos y a qué se adjudica esto. Es el caso de los tsotsiles, cuya movilidad es pendular, y familiar, desarrollando sus actividades económicas en situación de calle.

Palabras clave: migración indígena, criminalidad, vulnerabilidad.

Abstract

Migrants have different representations in the places of reception; this depends on the spatial origin, ethnic, socioeconomic level, and activities carried out. Based on the results of the research Fear that stigmatizes: the national migrant as a threat in Lomas de Casa Blanca, Querétaro, where it was found that migrants are perceived as those who originate the problem of crime. This article explores the difference in perceptions when those who arrive come from marginalized ethnic origin, it is exploratory using a mixed methodology with quantitative questionnaires and qualitative interviews, it seeks to identify how the perception changes when migrants are in a situation of comparative vulnerability with the natives and what this happens. This is the case of the tsotsiles, whose mobility is pendulum-like, and family oriented, carrying out their economic activities on the streets.

Key words: indigenous migration, criminality, vulnerability.

Artículo recibido el 31 de enero de 2023 y aprobado el 08 de diciembre de 2023

INTRODUCCIÓN

La migración es uno de los elementos que ha acompañado el devenir de los pueblos. Desde sus inicios, los grupos sociales se han visto en la necesidad de migrar en busca de mejores condiciones de vida; es importante señalar que en la actualidad no se puede hablar de movilidades sin considerarlas un efecto de los cambios económicos y políticos que han resultado de la globalización tanto capitalista como neoliberal, que determinan los orígenes y los destinos de la población migrante y que nos habla de un exilio de las zonas empobrecidas hacia los países desarrollados o en vías de desarrollo, en el caso de la migración nacional, desde zonas empobrecidas a zonas metropolitanas y altamente industrializadas.

En México, la migración ha sido reconocida como uno de los elementos que ha posibilitado el crecimiento de las grandes urbes, tradicionalmente ha sido una migración campo-ciudad y ha estado motivada por los servicios, las posibilidades de empleo, salud y educación de que se carece en las zonas rurales. Además, es también productor de migrantes, sobre todo al vecino país del norte y por su ubicación geográfica es zona de tránsito, convirtiéndose en área de expulsión, tránsito, destino, y más recientemente en zona de retorno. Uno de los impactos que tiene para quienes migran en la comunidad de destino, sin importar el origen, es el rechazo, la discriminación, en ocasiones extremas la xenofobia, lo anterior proviene de la idea de que los migrantes representan un riesgo para los locales, basado tanto en evidencias como en prejuicios que se generan a partir de su filiación étnica, lugar de origen e incluso características como el tono de piel, forma de hablar y nivel educativo, entre otros.

El presente trabajo se desprende de dos investigaciones distintas: la primera tenía como objetivo identificar la criminalización de los migrantes en una colonia popular de la ciudad de Querétaro; la segunda, analizar desde la interseccionalidad y las desigualdades que confluyen en las mujeres tsotsiles que llegan a la ciudad de Querétaro, desde los motivos para migrar hasta la integración a las actividades económicas que desempeñan. Aquí buscamos identificar si el miedo a la criminalización de los foráneos está relacionada exclusivamente con que sean

“los otros”, los de “fuera” o si influye su filiación étnica. Con fines exploratorios pretendemos responder a las preguntas ¿qué pasa cuando los migrantes pertenecen a una minoría marginada?, ¿se les sigue percibiendo como peligrosos?, ¿Qué reacciones genera su presencia? Es un diagnóstico inicial que busca una línea de investigación, por lo que el trabajo no es exhaustivo, sino exploratorio.

Dividimos para ello el trabajo en cinco apartados, el primero de ellos es esta introducción que busca contextualizar la problemática. Continuamos con los elementos teórico-conceptuales que se retoman para el análisis, desde la migración, la criminalización, el miedo, la xenofobia y la discriminación, con el objetivo de caracterizar la percepción que los habitantes de la colonia Lomas de Casa Blanca tienen con respecto a los migrantes tsotsiles. En el tercer apartado se describe la postura epistemológica y metodológica, así como las herramientas de recopilación de información, se retomaron los resultados de las entrevistas de ambas investigaciones, así como tres entrevistas realizadas para confirmar las percepciones. Continúa con la comparación de los resultados parciales de las investigaciones mencionadas como preámbulo de la problemática. Este apartado incluye el contexto del lugar de destino. Se analizan los resultados de las entrevistas, no con un fin concluyente, sino como una primera revisión que busca responder a sí el miedo a los migrantes está determinado únicamente por no ser originarias del lugar o cuáles son los elementos que se cruzan, en el caso particular de los indígenas que, como veremos generan aptitudes de “lastima y desprecio” asociadas entre otras cosas al racismo y los prejuicios que se tiene tanto a los indígenas como a los pobres en nuestro país. Por lo que uno de los objetivos de la propuesta es dignificar las actividades que realizan como económico-laborales, pues han sido orillados por la estructura a ellas y no son una vida “fácil” o una simple elección.

NOSOTROS VS LOS OTROS: MIGRACIÓN, DISCRIMINACIÓN Y EXCLUSIÓN EN LA CIUDAD

De acuerdo con Arango (1985, p. 7)

las migraciones son transiciones espaciales y sociales a la vez y de contornos imprecisos, sobre los que no existe consenso generalizado; se trata de desplazamientos o cambios de residencia a *cierta* distancia que debe ser significativo, y con carácter relativamente permanente o con cierta voluntad de permanencia.

En estas se incluye “variados procesos de movilidad espacial de población —entre fronteras internas estatales, nacionales e internacionales—, donde diversos grupos humanos, con el objetivo de resolver distintas necesidades, experimentan procesos de relocalización, cambio de origen, tránsito y destino” (Castillo, 2019, pp. 41-42).

En este caso se habla de una migración interna, pues no se atraviesan las fronteras nacionales, es de tipo rural-urbano, temporal y familiar; se ha identificado que los tsotsiles viajan en grupos que pueden incluir a la familia nuclear o la familia extensa y que están en la ciudad de Querétaro por periodos que van desde los dos a los ocho meses, dependiendo de con quién viajan o si es la primera vez que lo hacen, normalmente regresan a sus comunidades de origen por periodos de uno a tres meses.

Ahora bien, uno de los impactos negativos de los migrantes es la estigmatización, en este caso decíamos, se ha encontrado que la gente originaria considera que son los otros quienes generan inseguridad en el lugar. Lomas de Casa Blanca, es un vecindario que se ubica al sur de la ciudad de Querétaro, en lo que alguna vez fueron “las orillas” de la ciudad; se fundó a finales de los años 60’s y principios de los 70’s, y la mayoría de sus habitantes eran originarios del interior de la ciudad o provenientes de otros municipios y/o estados de la república. En este trabajo se escogió el lugar, no solo por los resultados obtenidos en la otra investigación sino, porque es uno de los dos espacios en donde las tsotsiles habitan cuando se encuentran en la ciudad, no es una investigación concluyente sino una exploración hacia una posible problemática que se identificó en las propuestas revisadas.

En la investigación previa, se encuestó y entrevistó a personas que se consideraran oriundas. Por las características de la colonia, ha sido identificada como un lugar de alta incidencia delictiva y como semillero de pandillerismo en la ciudad (Moreno y Guevara, 2021); de ahí el interés por identificar tanto a la percepción de seguridad como al crimen relacionado con migrantes en la primera investigación también de comparar si sucede lo mismo con los tsotsiles que, como se verá, al ser un grupo vulnerable y que históricamente ha sido excluido, la percepción cambia.

El estigma hacia los migrantes ha sido explicado por el miedo a las otras, para Dal Lago; esto se puede explicar desde la tautología del miedo, que inicia con una argumentación de carácter lógico que basa

su veracidad en la repetición, en donde la tautología en el análisis de la migración:

...tiene que ver con la repetición de frases o expresiones basadas en imágenes, supuestos, rumores o dichos que aluden a acciones que, por ejemplo, caracterizan a los migrantes como delincuentes, pandilleros, hostiles, revoltosos, considera que es una visión compartida por ciertos sectores de la sociedad... (que) inicia con la generación de un recurso simbólico mediante el posicionamiento de una percepción —positiva o negativa— acerca de un problema, que se asume como realidad (Dal Lago, 1999, citado en Hernández y Porraz, 2020, p. 10-11).

Reconocemos que la tautología del miedo no es la única propuesta que habla del rechazo a los otros, sin embargo, esa fue la selección de la que se parte en este trabajo pues busca responder a una pregunta general que no solo incluye a la estructura sino a la sociedad en general. Considerando que el estigma viene de la repetición de un discurso que los ubica como peligrosos, el peligro viene primero del miedo a la diferencia en términos identitarios. En la ciudad de Querétaro ha existido una marcada tendencia a responsabilizar al migrante nacional como causante de los males que aquejan a la ciudad, entre ellos, la criminalidad. A pesar de que es un fenómeno que ha sido reconocido a nivel global, en este caso particular es un problema que atraviesa los canales oficiales y que se encuentra plasmado en el Plan Municipal de Desarrollo 2018-2021, en el que se señala “la ciudad de Querétaro sigue siendo una de las más seguras para vivir, pese a que en los últimos años el índice delincucional se ha incrementado por diversas causas, entre ellas, la migración de cada vez más personas al interior de la zona metropolitana” (Plan Municipal de Desarrollo, 2018). Lo que no quiere decir que no hay otras formas de violencia que se ejercen por parte de las instituciones, pero en este caso solo queremos enfatizar la postura de gobierno y el posible impacto en la ciudadanía.

Estos elementos que se reafirman con los discursos tanto políticos como mediáticos sobre el origen y la motivación de los migrantes pueden explicar la discriminación de que son objeto. En el caso de las personas que migran, se reconoce además una discriminación racial que de acuerdo con la Corte Interamericana de Derechos Humanos:

[...] denota toda distinción, exclusión, restricción o preferencia basada en motivos de raza, color, linaje u origen étnico o nacional que tenga por objeto o por resultado anular o menoscabar el reconocimiento, goce o ejer-

cicio, en condiciones de igualdad, de los derechos humanos y libertades fundamentales en las esferas política, económica, social, cultural o en cualquier otra esfera de la vida pública (s/f).

Otros autores como Stephan y Stephan (2000, citados en Moreno y Guevara, 2021) plantean que el miedo al otro, deviene de lo que han denominado la “amenaza integrada” en donde el grupo receptor percibe a los de “fuera” como una amenaza que puede resultar en rechazo. Esta “amenaza” puede ser real (como amenaza a la seguridad, la salud, el medio ambiente, entre otros) o simbólica (como amenaza a los valores, religión, costumbres y tradiciones), que van acompañadas de ansiedad y estereotipos negativos que en su conjunto generan prejuicios, llevando todo este proceso a la discriminación. Se entiende la discriminación como “dar un trato de inferioridad a personas o a grupos, a causa de su origen étnico o nacional, religión, edad, género, opiniones, creencias políticas, preferencias sexuales, condiciones de salud, discapacidades, estado civil u otra causa” (CNDH, 2012, p. 5), que en ocasiones puede llegar a manifestaciones xenofóbicas. La xenofobia de acuerdo con la Enciclopedia Internacional de Ciencias Sociales y del Comportamiento, refiere al miedo a lo extraño, lo desconocido, que toma diferentes aproximaciones conceptuales de acuerdo con la teoría desde la cual se analiza a lo largo de la historia. Es común que se confunda con el racismo porque tiene sus raíces en el miedo universal hacia lo otro, lo desconocido, que podemos relacionar con el papel que históricamente han tenido los otros en las todas las sociedades. Con lo proceso migratorios la xenofobia se manifiesta en el temor a patrones culturales e identitarios distintos a los propios como un riesgo a la unidad social (Sánchez-Mazas y Licata, 2015). Está alimentada por los miedos y por la necesidad de imputar responsabilidades o de encontrar explicaciones sencillas a una situación compleja y una forma de reflejarlo es señalando como culpables a aquellas personas que no son originarias del lugar o que vienen a cambiar el orden o actividades a las que está acostumbrada la población.

De acuerdo con Campos (2016) la criminalización de migrantes, en el caso que él estudia con centroamericanos, es sólo una más de las numerosas expresiones de la xenofobia, se construye en la diferenciación de un “nosotros” contra un los “otros” que, al igual que la discriminación, es histórica sentando sus bases, en nuestro país, en el porfiriato en donde se clasificó a los “extranjeros deseables” y a los que no lo eran, que se construye en un imaginario de cualidades indeseables,

pero también en una apariencia física que los describe como una minoría que se ha tratado de eliminar en nuestro país. Pero que no sólo se expresa hacia los extranjeros, sino que también es una actitud que se reproduce con quienes migran de otros espacios del país, por el origen geográfico, étnico o socioeconómico.

Quienes discriminan alimentan sus argumentos de rechazo y los expresan cuando sienten amenaza por la diferencia, por “el otro”. La discriminación puede ser expresada de muchas maneras, entre ellas de forma racial y étnica. Surge en “el desprecio por el otro-racial, se transfiere más tarde al otro-extranjero, sobre todo si no es blanco y migra desde países caracterizados por una mayor densidad de población indígena, afrolatina o afrocaribeña” (Hoppenhayn y Bello, 2001).

La discriminación a los indígenas migrantes se basa en “representaciones heredadas que estigmatizan lo indígena-campesino y lo asocian a atributos negativos, lo cual se refuerza con políticas públicas” (Gracia y Horbath, 2019, p. 279), que en suma ubican a los indígenas en una situación de desventaja, sobre todo cuando se incorporan a la vida de la ciudad. Los migrantes indígenas al llegar a los centros urbanos pueden adaptarse para mejorar su situación económica sin perder su identidad cultural y ser objeto de discriminación o exclusión (Acharya *et al.*, 2010). De esta manera, nos enfrentamos a una comunidad de acogida que se encuentra ya marcada por una serie, tanto de prejuicios como preconcepciones, como lo veremos a continuación, sobre los otros, con el impacto que su llegada tiene en su comunidad, en la mayoría de los casos negativa, cómo dicha percepción sufre una modificación cuando se percibe que los migrantes se encuentran en situación de desventaja comparativa con respecto a ellos. Si bien es cierto, hablar de la discriminación, criminalización y xenofobia hacia los migrantes puede hacerse desde otras perspectivas como la de la violencia simbólica en este trabajo se enfatizan los conceptos mencionados para el análisis exploratorio, que abre otras posibles fuentes tanto de investigación como análisis sin desconocer otras aproximaciones. La selección de la propuesta teórico conceptual se relaciona con la metodología seleccionada, como veremos a continuación.

Aproximación epistemológica-metodológica

“La metodología tiene como necesidad primaria interpelar a quienes investigan y a las prácticas de investigación en las cuales nos encontramos” (Guerra, 2018, p. 91), por ello cuestiona el lugar que ocupamos

en el mundo, el ¿por qué?, ¿para qué? y ¿para quién? estamos investigando. Es importante entonces decir que esta propuesta surge del interés personal de quien escribe, con la intención de intercambiar con las mujeres tsotsiles, conocer las percepciones que de ellas se tiene en el lugar de acogida, para a partir de este intercambio establecer un dialogo que permita la comprensión de sus problemáticas desde la visión que tienen de las mismas; reconociendo que esté parte de la desigualdad, pues nos encontramos en posiciones distintas y sería imposible que ambas partes nos viéramos beneficiadas de la misma manera, lo que no imposibilita la capacidad de comprender la realidad de las otras en el proceso.

Cuestionando las premisas de neutralidad, objetividad y universalidad del conocimiento, reconociendo que este tiene una intensión, en este caso académica y de denuncia que no necesariamente responde a las necesidades de las mujeres tsotsiles, pero que busca visibilizar el papel que ocupan en el espacio, los problemas que enfrentan y la forma en que las desigualdades se interseccionan vulnerando sus vidas. Por ello se explora las percepciones que de ellas se tienen con el objetivo de abrir una línea de investigación que permita plantear alternativas a los principales problemas que viven en el lugar de llegada, en este caso: la discriminación. Tomando en cuenta que en el intercambio se construyen lazos que posibilitan el establecimiento de redes, que pueden coadyuvar a mejorar sus condiciones de vida. La propuesta de este trabajo se hace desde una perspectiva feminista y de género, reconociendo que la construcción del conocimiento se da a través del intercambio en donde ambas partes nos veremos modificadas, en este intercambio se da desde posiciones distintas por lo que no puede ser horizontal, pero si trata de respetar el lugar que ocupan, sus tiempos o su cosmovisión de la vida, para lo cual se invitó a una mujer tsotsil a participar como traductora/interprete durante las entrevistas y encuentros con las tsotsiles, así como para la interpretación de lo encontrado. Lo que no quiere decir que las investigaciones que le preceden hayan sido hechas desde esta postura, pero en este caso se busca un reconocimiento de las diferencias pensadas hacia el dialogo. En este trabajo se recupera lo encontrado durante el trabajo de campo que tuvo una duración de seis meses, tanto en el lugar de origen como en el de destino, de este se deriva la selección de la ubicación del análisis para este y la muestra para las entrevistas, que no es representativa, sino exploratoria pues surge como propuesta para una nueva investi-

gación. La aproximación por lo tanto es cualitativa, busca recuperar sus vivencias desde la perspectiva que de ellas tienen.

El análisis se hizo a la luz de los resultados de dos investigaciones previas, la primera de ellas titulada *Miedo que estigmatiza: el migrante nacional como amenaza en Lomas de Casa Blanca, Querétaro*, cuyo objetivo fue examinar cuál es la percepción actual de amenaza de los nativos de Querétaro, habitantes de dicha colonia, respecto de los migrantes nacionales para analizar cómo dicha percepción influye en sus actitudes hacia ellos; esta es una investigación ya concluida y aquí se retoman algunos de los resultados. En este trabajo consideramos la información del cuestionario que se aplicó a 395 vecinos de la colonia, de los cuales el 20 por ciento no eran oriundos de la ciudad de Querétaro. La segunda es intitulada *Migración forzada de mujeres niñas/os tzotziles en la ciudad de Querétaro: una mirada desde la interseccional*, que aún no concluye y busca analizar las desigualdades que se interseccionan en la vida de las mujeres y niñas/os migrantes en el lugar de destino y las dificultades que enfrentan en su cotidianidad. Los resultados de la primera nos hablan de la percepción de que tanto la criminalidad como los problemas los originan los migrantes, los de la segunda nos hablan de una discriminación generalizada por parte de la comunidad de acogida, por lo que en esta es una propuesta exploratoria que busca contrastar los resultados para identificar si la percepción de los migrantes cambia, cuando estos provienen de una comunidad marginada, así como a que se debe esto. Se busca conectar los datos que nos permitan identificar si la percepción tanto de miedo como de amenaza hacia los migrantes por parte de quienes habitan en Lomas de Casa Blanca se reproduce de la misma manera cuando los otros pertenecen a un sector que ha sido marginado y estigmatizado históricamente a nivel nacional.

Dado que el objetivo del trabajo era identificar la percepción que los oriundos vecinos de Lomas de Casa Blanca tienen de los tsotsiles, ya que está en una de las dos colonias en donde se identificó que habitan durante su estancia en la ciudad, se elaboró un guion de entrevista que buscaba identificar la familiaridad que tienen con el grupo mencionado, la frecuencia con que tienen o no contacto con ellos y la percepción que tienen sobre sus actividades económicas, estilos de vida e identidad, se llevaron a cabo tres entrevistas para este trabajo, una de ellas con una mujer trans oriunda de Querétaro, que tiene un salón de belleza desde hace poco más de cinco años en el lugar y que

interactúa cotidianamente con los vecinos; la segunda a una docente de educación primaria jubilada que a pesar de no ser originaria de Querétaro vive en la colonia desde hace 19 años y su vida profesional se desarrolló en las inmediaciones del estado; una tercer entrevista a un hombre que llega a la colonia desde su fundación y que ha vivido ahí desde entonces. Más adelante se explican las características de la colonia, que nos permiten comprender el contexto y la importancia que tiene su análisis.

CONTEXTO. QUERÉTARO COMO POLO DE ATRACCIÓN MIGRANTE

Para tener una perspectiva más amplia de la problemática migratoria es importante comprender el contexto de la ciudad de destino. Desde finales de la primera mitad del siglo pasado las movilidades en nuestro país han estado marcadas por la política económica de desarrollo que se fundamentaba en la urbanización y la industrialización, además de que era un proceso centralizado y focalizado en las grandes ciudades. Paralelamente, se dio un cambio en la producción agrícola que buscaba tecnificar la producción promoviendo los monocultivos, aunado a las olas de aumento y retiro de los apoyos a la producción agrícola, la división de tierras ejidales y otras tierras de cultivo (Acharya *et al*, 2010), que fue llevando a un abandono lento pero mantenido del medio rural, que se intensificó en la década de los 80's con la llegada de las políticas neoliberales, salida del Estado benefactor y reducción de los apoyos al campo. Por ello, nuestro país se ha caracterizado por una migración campo-ciudad que poco a poco se convierte en migración ciudad-ciudad. Cabe señalar que las movilidades indígenas a los centros urbanos han sido identificadas desde la década de los 70's en las principales ciudades del país: Ciudad de México, Guadalajara, Monterrey.

Querétaro no es ajeno a estos cambios, es en la década de los 80's cuando el Plan Nacional de Desarrollo comienza a privilegiar la industria como actividad económica principal, que junto con la propuesta de descentralización de la industria en la ciudad de México y la ubicación geográfica del estado es que comienza la llegada de grandes empresas manufactureras y metalmecánicas, y con ello la migración (González y Martner, 1990; J. Keren, 1997, citados en Guevara, 2003). Así, la población del estado pasó de ser en la década de los 50's del 94.40 por ciento oriunda del estado, al 2000, en que se consideraba que solo el 68.35 por ciento eran nacidos en la entidad. "Querétaro fue la segunda

entidad con el mayor crecimiento entre 1985 y 1990, con un repunte de 4.51 por ciento al año” (Contreras, 2017). Esto, combinado con la descentralización de la economía y zonas industriales convirtió a Querétaro en una zona de atracción (Pérez, 2007) que alcanzó su punto máximo en la segunda década de este siglo.

De acuerdo con el Censo Nacional de Población y Vivienda de 2020, el estado de Querétaro:

tenía una población total de 2 millones 368 mil 467 habitantes, de los cuales casi 30 por ciento proviene de otros estados del país. En la capital del estado, la población total al 2020 era de 1 millones 049 mil 777 personas, de las cuales el 35 por ciento de ellas son migrantes. Ya desde el año 2000, el Consejo Nacional de Población (CONAPO) había clasificado a la ciudad de Querétaro como una zona de atracción migratoria media con una tasa anual neta positiva de 3.065; sin embargo, para 2010 dicho *estatus* cambió para colocarse como «atracción elevada» alcanzando una tasa positiva de 9.325 (Moreno y Guevara, 2021).

Entre 2015 y 2020, llegaron a vivir a Querétaro 195 mil 760 personas procedentes de diferentes entidades del país. Se calcula que de cada 100 que llegan, 21 provienen de la Ciudad de México, 20 del Estado de México, nueve de Guanajuato, ocho de Veracruz y cinco de Hidalgo, el resto no se especifica por provenir de diferentes espacios con una representatividad menor a cinco por ciento (INEGI, 2022). De acuerdo con el Instituto Nacional de los Pueblos Indígenas (INPI, 2020) en el 2010 la ciudad contaba con 62 tsotsiles y 59 tsetsales, ambos grupos provenientes del estado de Chiapas, número que incrementó para el 2015 a 245 tsetsales de los cuales 102 son hombres y 143 mujeres, si bien es cierto, que el número de tsotsiles y tsetsales en las estadísticas oficiales de Querétaro es limitado, este estudio no busca una representatividad numérica sino visibilizar un problema que hasta hoy no ha sido estudiado, y que a pesar de no ser nuevo, nos invita a representar el problema de la discriminación y la precariedad indígena en nuestro país; la propuesta se hace ante la falta de investigaciones de la movilidad de los tsotsiles a pesar de que tienen más de una década en ciudades como: León, Morelia, Monterrey, Ciudad de México y Querétaro, pero en este año no se reportó ningún habitante tsotsil, lo que no necesariamente indica que no estaban presentes.

Por otro lado, está la incidencia delictiva y la percepción de seguridad. La tasa de incidencia delictiva estatal para 2019 fue de 36 mil

034 delitos por cada cien mil habitantes (Envipe, 2020, citado en Moreno y Guevara, 2021). En 2020, tan sólo en la ciudad de Querétaro, se cometieron 29, 782 delitos de acuerdo con las cifras del Secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública. Las colonias señaladas como de alto riesgo fueron, Felipe Carrillo Puerto, Menchaca I, Menchaca II, Menchaca III, Lomas de Casa Blanca y Jurica (UNODC, 2019, 152, citado en Moreno y Guevara, 2021). Lo que se confirma con los datos recientes de acuerdo con el

INEGI que junto con el SNIGSPIJ publicaron la Encuesta Nacional de Victimización y Percepción sobre seguridad pública 2022, en la que Querétaro se posiciona como una de las 10 entidades con menor percepción de inseguridad con un porcentaje del 56.4, mientras que la media nacional es de 75.9 por ciento (Montes de Oca, 2022, p. 1).

Como podemos ver, la percepción de la criminalidad asociada a los migrantes se encuentra íntimamente relacionada con el hecho del incremento del delito combinado con la mayor migración, lo que no necesariamente significa que sean los de fuera quienes originan el problema.

Del miedo al “desprecio” de los otros

Como se ha revisado, el miedo a las otras ha sido asociado con la amenaza de no tener acceso a puestos de trabajo y oportunidades educativas; a la transgresión de valores, patrones de comportamiento y normas socioculturales, a problemas de seguridad, donde los de “fuera” se perciben como “oportunistas” que llegan a acaparar puestos laborales, educativos y servicios, y al no encontrar lo que vienen buscando también contribuyen al incremento de la inseguridad pública, pues trastocan los valores de los nativos y contribuyen a la desintegración del tejido social (Moreno y Guevara, 2021).

Es importante señalar que los tsotsiles tienen características propias que los ubican como extraños, las otras, en el lugar de acogida, entre ellas la vestimenta: todas las mujeres visten con huipil morado con bordados cafés y negros con fondo morado con líneas brillantes, abultados (Imagen 1), falda negra con faja morada. Además de que entre ellos se comunican en su lengua, el tsotsil, la mayoría de las mujeres con quienes compartimos no hablan español o lo hablan muy poco. Los rasgos fenotípicos hacen de ellos un blanco de atención, la tez morena, pero sobre todo la estura y talla que hace que los locales

las perciban como “niñas o adolescentes” a pesar de ser mujeres de entre 25 y 35 años o más.

La selección de espacio tuvo que ver con dos condicionantes, la primera es que es uno de los dos espacios en las tsotsiles residen en estancias en la ciudad y la segunda son las características de esta. Lomas de Casa Blanca fue el primer asentamiento popular suburbano de la ciudad de Querétaro; su territorio forma parte de lo que fuera la hacienda Lo de Casas. La división que comienza en la década de los 30's con el reparto agrario fue el primer antecedente de la venta, división y lotificación del espacio, sin embargo, es a finales de los 60's que se empiezan a fraccionar y vender los terrenos; la compraventa de terrenos no siempre se hizo mediante operaciones legales, de acuerdo con los informantes, entre estas prácticas se detectó un problema de paracaidismo; así lo recuerdan algunos de los entrevistados

Imagen I



Fuente: Ilithya Guevara, mujer tsotsil, mayo 2022.

no sé quién los ayudó para que agarraran esto. Porque de la noche a la mañana, amaneció y ¡caray! ¿qué pasó? Tantas casitas de tela con sábanas y así, ¿Pues qué pasó? Ya llegó el gentío y pues ya (Antonia, comunicación personal, 14 de julio de 2021, realizada por Mónica Moreno).

Pero para José, que llegó a Lomas a finales de los años sesenta, los paracaidistas no sólo le sorprendieron por lo repentino de su aparición, sino que la cuestión implicó problemas de inseguridad pública:

nos dieron la bienvenida. Yo nomás tenía un cuartito allá; aquí estaban los pañales tendidos, los tambos del agua ahí afuera y se los llevaron. Se llevaron todo. Sí. Los pañales, los tambos del agua. Antes no nos robaron a nosotros. (José, comunicación personal, 5 de julio de 2021, realizada por Mónica Moreno).

Fue así como Lomas de Casa Blanca comenzó a poblarse a finales de la década de los 60's, ya para 1971, se estimaba que la colonia albergaba a aproximadamente dos mil personas, las cuales carecían de todos los servicios básicos: no había agua, drenaje, luz eléctrica, ni trazado de calles y éstas, en su caso eran caminos de tierra. Desde sus inicios la colonia ha sido identificada como un lugar de alta incidencia delictiva y como semillero de pandillerismo en la ciudad (López, 2020; Ramos, 2014), de ahí el interés por identificar la percepción de seguridad y crimen relacionada con los migrantes en la primera investigación y de comparar si sucede lo mismo con los tsotsiles que, como veremos, al ser un grupo vulnerable, que históricamente ha sido excluido, la percepción cambia. No obstante, hay una fuerte presencia de personas provenientes de la ciudad de México y el Estado de México, quienes llegan a la colonia tiene una diversidad de orígenes tanto étnicos como nacionales.

En la investigación sobre la percepción de amenaza, inseguridad y criminalidad de los migrantes, se identificó que la gente oriunda de Lomas de Casa Blanca relaciona el incremento de la violencia con la llegada de estos, principalmente los que provienen de la Ciudad de México, lo anterior se adjudica al estilo de vida acelerado de la ciudad que no se comparaba con lo que era la creciente capital queretana, siendo ofertada como “la mejor ciudad para vivir”, “la más segura”, como discurso mediático que oculta lo que sucede todos los días, por ejemplo, la violencia de género:

[...] titular de la Secretaría de Salud del estado de Querétaro, informó que, durante el 2021, el estado se colocó en la posición 19 en el índice que realiza el Centro Nacional de Equidad de Género y Salud Reproductiva (CNEGSR). Este indicador considera el número de mujeres que ingresaron a algún centro médico, a consecuencia de la violencia familiar o de género. El estudio señala que al menos tres mil mujeres en la entidad presentaron

como causa de enfermedad o de demanda de atención alguna afectación física o psicológica producida por la agresión de su pareja o algún pariente cercano (García, 2022).

Es de resaltar, además, que se reconoce el pandillerismo de la colonia como parte de la historia de esta, que llevó incluso a la estigmatización de quienes ahí vivían para con el resto de los queretanos, pero aun así se percibe a los de fuera como “un peligro”, información que se reafirmó con los resultados del cuestionario de la misma investigación, en donde resaltan los porcentajes en la pregunta de que si estaban de acuerdo o en desacuerdo con la frase:

La gente de fuera de Querétaro (de otros estados) provoca que haya más delitos aquí, en donde el 76 por ciento de la muestra contestó de manera afirmativa; de igual forma se culpa a los migrantes del consumo y venta de drogas, contagio de enfermedades, o la idea de que llegan a “quitarles el empleo”, se culpabiliza a *los Otros* de la inestabilidad económica, entre diversas problemáticas propias de la expansión demográfica desmedida y sin planeación (Moreno y Guevara, 2021).

Lo anterior no necesariamente corresponde a la realidad, pues está relacionado también con los medios de comunicación masiva y el discurso mediático y político que continuamente culpa a los de fuera, “los otros”, de los problemas internos, como se vio en el Plan Municipal de Desarrollo de 2018, y que ha sido estudiado en diversos contextos tanto en nuestro país como en otros espacios geográficos.

Se encontró también rechazo con respecto a los estilos de vida:

“los señalamientos hacia quienes venían de otras partes del país fueron particularmente agudos respecto de su forma de vestir, de hablar, su limpieza y cuestionable honorabilidad” aunado a la desconfianza, pues 66.3 por ciento de los encuestados mencionó que no se sentirían a gusto de rentar su casa a un foráneo (Moreno y Guevara, 2021, p. 21).

No obstante, es interesante encontrarnos con que los tsotsiles no consideran que se les “trate mal”, o que sean discriminados por los locales. En la investigación que aún no concluye sobre la migración y la interseccionalidad, se encuentra que la mayoría de las mujeres entrevistadas considera que su situación actual, es decir, en la comunidad de destino, es mejor que la de antes, que la gente los recibe bien: *les da dinero o les “ayuda” cuando necesitan*. Esto no significa que no sean estigmatizadas, sino que una de las hipótesis de dicha investi-

gación es que, como grupo marginado que ha sido segregado y excluido por el resto, histórica y sistemáticamente, han aprendido a “ser invisibles”, a no reconocer en las miradas el “odio”, el “desprecio” o la “lástima”, pues estas han sido una constante en sus vidas. En las observaciones realizadas se pudo corroborar cómo los automovilistas las ignoran, las miran “con desprecio” e incluso se encontró un caso en donde una vecina salió a insultarles, *les pateo sus cosas y les empuja y les dice que se vayan*¹. Además, una de las estrategias que utilizan para solventar la hostilidad es la conformación de redes entre quienes provienen de la misma región, lo que les permite afrontar las dificultades que trae consigo la migración. Al integrarse a la comunidad de destino forman círculos sociales pequeños y cerrados entre quienes provienen de la misma región.

Identificamos entonces que la percepción de los tsotsiles como grupo indígena —las otras— y vulnerable, son percibidos de una forma distinta al resto de los migrantes. En una de las entrevistas se encontró que es un grupo considerado vulnerable, incluso “exótico”:

Hay unas familias de indígenas por aquí, los he visto por ahí por la [calle] 25 o 27, no sé bien por dónde andaban, aunque creo que ya se mudaron porque luego suben como a las 7 de la noche y pasan por aquí, tal vez les están rentando acá arriba en esta misma calle 13² (José Juan, comunicación personal, 3 de julio de 2021).

El énfasis está en el interés que despiertan, en la necesidad de contactarlas, pues seguramente ellos si necesitan ayuda, en ningún momento se señala que son peligrosos o que abonan a la inseguridad como se ve en el discurso:

[...] vienen caminando de prisa en fila, el otro día iban como para el mercado y el marido venía hasta adelante y vienen las muchachas atrás de ellos, bien jovencitas, yo no sé, parecen unas niñas, señora unas niñas, pero traen cargando sus bebés, hablando entre ellas en su lengua, a veces pienso que las explotan, sí habrían de darse una vuelta por allá para ver qué está pasando con esas mujeres (José Juan, comunicación personal, 3 de julio de 2021).

1 Información recopilada de entrevista realizada con Martha e Irma, mayo 31 de 2022 por Ilithya Guevara y Hermelinda quien apoyó con la traducción.

2 Los nombres de los entrevistados son seudónimos para salvaguardar su identidad, en todos los casos se les dio un consentimiento informado en donde se explica el objetivo de la investigación y el uso que se haría de la información recopilada.

Lo anterior nos habla de una percepción que es distinta a los “migrantes peligrosos” aquellos que incrementan la inseguridad y son delincuentes, pues a ellas se les percibe como “inferiores”, necesitados, “seguramente explotados”, pues es un discurso que se reproduce. Cuando desconocemos su historia tendemos a referir al estigma para describirles, pues como nos cuenta Mundo, hombre tsotsil que migra a la ciudad de Querétaro: “Cuando estábamos en Oaxaca [...] tuve que salir al pueblo, y cuando regresé [...] ya me habían acusado de trata” (comunicación personal, 2022). Consideramos que el choque cultural que implica visibilizar “otras” formas de comunicación e interrelación no sólo generan rechazo, sino que se consideran “primitivas”, “tradicionales”, “atrasadas”. Entonces no son los migrantes los que generan “miedo” o “inseguridad”, sino que depende de cómo ellos sean percibidos por la comunidad de destino; si esta los ubica en un nivel de inferioridad, el sentimiento que despiertan es otro. Y esto se encuentra más asociado con discriminación y xenofobia, pues se les ubica no sólo como los de “fuera”, sino que, además, se perciben sus actividades como “extrañas”, “malas” o “inapropiadas”.

Así, también tuvimos la oportunidad de platicar con Coco, mujer trans, de 30 años, originaria de Querétaro que tiene una estética desde hace poco más de cinco años en Lomas de Casa Blanca, pero que toda su vida ha tenido amigas y conocidas en el vecindario entonces está familiarizada con este. Cuando le preguntamos si ha visto o conoce a las mujeres indígenas su respuesta fue:

¡Si!, tenía una amiga que era su vecina, entonces las veía seguido [...] son cerradas, viven todas juntas, yo creo que son como 30 (risas) las que viven en una casa [...] niños, mujeres de todo hay [...] ha de ser para ahorrar [...] No he tenido mucho contacto con ellas, pienso que, así como soy, en su cultura no están acostumbradas... pero nunca las veo hablar con nadie, o interactuar o así. No sé, cómo que han de comprar su comida y ahí comen todas juntas. Ya sabes que andan nada más limosneando (comunicación personal, octubre 13, 2022).

Todos están juntos siempre [...] y no hablan con nadie [...] solo hablan entre ellos en su lengua, como perritos que han sido maltratados y su experiencia de vida, ¿si me explico?, los lleva a rechazar a los demás [...] o no sé, pero sí pienso que son diferentes, pero traen buenos teléfonos ¡eso sí! Dinero sí tienen (Coco, 2022).

Lo anterior no es una percepción aislada, pues en la entrevista con Julieta, maestra jubilada, ella nos contaba:

[...] son un grupo cerrado...pero son muchas, como unas 30, me parece que son un grupo marginado y que la gente les saca la vuelta, será porque solo hablan en su lengua, casi ninguno habla español, además los niños no van a la escuela, no tienen intercambio con los de acá (comunicación personal, noviembre 08, 2022).

Se justifica en sus diferencias identitarias y culturales el rechazo, pero también se reconoce que se encuentran en situación de alta vulnerabilidad, pues de acuerdo con Julieta, vivían en una casa abandonada, sin servicios:

...antes te pedían comida, los niños, y no sé qué paso...pero ya no regresaron, dejaron de pedir, pienso que les harían algo, siempre es lo mismo, no hay una convivencia tranquila. Recuerdo que unas señoras hacían artesanías y a veces me pedían agua, pero la gente siempre las hace menos (Julieta, 2022).

En su discurso siempre está presente la sensación de que “esa gente” necesita ayuda, pues nadie los ve, pudo presenciar confrontaciones, insultos, pero lo interesante es que su papel era siempre el de observadora. Una vez más no son percibidos como peligrosos, sino por el contrario como víctimas, ha Julieta le toco incluso presenciar como a uno de ellos lo atacaron los perros de un vecino y nadie hizo nada para defenderlo, llamó a la ambulancia, pero esta no se lo quería llevar, porque no tenía INE, además de que no hablaba español, ella supo que le amputaron las piernas, pero no los volvió a ver (Julieta, 2022).

Es así como los tsotsiles se han vuelto parte del paisaje urbano, pues los ubican desde hace más de cuatro o cinco años, pero *no los comprenden*, se considera que hablan en su lengua para evitar que los demás entiendan qué dicen, se percibe el desprecio en la descripción; el no comprender quiénes son, qué hacen o porque están ahí genera, en este caso no miedo, sino escozor.

Las actividades que realizan se consideran “indignas” pues tenemos una historia que nos ha enseñado a despreciar la pobreza, pues “los pobres son pobres porque quieren” o porque “no le echan ganas”; sin embargo, uno de los objetivos de la investigación es dignificar sus actividades para que sean consideradas como laborales, pues de ellas depende su economía, que han sido orilladas por una historia que los

margina, hasta el punto de no tener otra posibilidad que recurrir a la buena voluntad de los otros para sobrevivir. Otra de las ideas que los acompañan proviene de grupos de migrantes, quienes los reconocen también en una escala de inferioridad:

[...] el otro día pasó el señor de las nieves, uno que trae su triciclo y vende nieves; mi sobrina me pidió una y ya me quedé platicando con el señor, que me dice que es de Oaxaca, y le dije “ah, como las muchachitas de morado”, y como que se ofendió porque me dijo “no señor, hay niveles, esas son de Chiapas”; pero ese señor ya no pasa, ahora pasa otro con las nieves, pero no están tan buenas (risas) (José Juan, comunicación personal, 3 de julio de 2021).

Entonces, entre los mismos migrantes se reconocen diferentes “niveles”: no todos son iguales, y se perciben de la misma manera, lo que nos lleva a pensar que es una más de las desigualdades que los acompañan y se intersectan para vulnerarlos y discriminarlos, y que llevan a que no sean reconocidos en el espacio.

Por alguna razón, la situación de calle se considera en este trabajo como una carencia material a partir de procesos de exclusión social que vulneran a cierto grupo social, si bien hay quienes conceptualizan la situación de calle con la ausencia de una vivienda y para personas que viven en la calle; aquí referimos a las actividades económicas, donde los recursos que les permiten la manutención los obtienen a partir de una serie de actividades que desarrollan en la vía pública entre ellas los malabares, limpiaparabrisas, venta de dulces y otros objetos —cubre bocas, juguetes, sombreros—, o bien la solicitud de ayuda económica a través de un cartel, que puede ser que provenga del discurso politizado de la pobreza, se considera “una vida fácil”, de “elección”, como si quienes desarrollan sus actividades económicas hubieran elegido estar ahí porque “era lo más fácil”, como nos menciona Coco: “Dinero hay...porque pagan una casa en Lomas para todos, es que tienen, aparentan así con sus huarachitos y, pobre de mí... pero no, solo se comportan así” (comunicación personal, 2022).

Lo anterior nos dice que la condición de calle se convierte para la comunidad de acogida en una elección, que desconoce la violencia estructural e histórica a que han estado sujetos los grupos indígenas en nuestro país; una historia de despojo que los ha dejado al margen del “desarrollo”, que todos los días los exilia de su comunidad de origen en busca de “algo mejor”, para llegar al lugar de acogida, en donde nueva-

mente son marginados, humillados y considerados “los otros”. A Julieta le tocó además presenciar cómo eran tratados en el transporte público:

Subieron a la ruta, y el chofer les dijo ‘pásate no me tienes que pagar...nada más asegúrate de que todos tus animales se sienten y no hables’, y una de las niñas se sentó junto a una señora y esta se paró...y prefirió ir de pie que sentada junto a la niña (comunicación personal, noviembre 08 de 2022).

Lo que nos dice que entonces no son los “migrantes” los que generan inseguridad o delincuencia, sino es el estigma y los prejuicios que acompañan a ciertos grupos y que en el caso de tsotsiles, la actitud es de desprecio, pues está acompañada de una historia de discriminación.

CONCLUSIONES

En este trabajo convergen dos investigaciones, si bien utilizaron técnicas distintas, coinciden en el estudio de cómo se percibe al migrante nacional en la colonia Lomas de Casa Blanca, Querétaro. En una primera la exploración cuantitativa arrojó datos importantes que destacan la fuerte percepción de amenaza que para el queretano local representan los migrantes nacionales, de ahí nos deslizamos cualitativamente para profundizar sobre cómo se percibe a los indígenas migrantes en específico.

Logramos observar que, si bien es cierto que existe una tendencia a considerar a los migrantes como peligrosos, en donde el miedo surge de la estigmatización sobre su origen, estilos de vida, formas de comportamientos entre otros parámetros, también es cierto que esta percepción se modifica cuando quienes migran son considerados en un nivel de inferioridad, con respecto a la comunidad de destino. Los comentarios obtenidos como resultado de las entrevistas que se aplicaron denotan una gran diferencia que refuerza este sentido de percepción. Es decir, sí, son foráneos, al igual que los otros connacionales que viven aquel lugar, pero no son iguales que ellos porque son indígenas.

Los indígenas en nuestro país tienen una historia de invisibilización, rechazo, discriminación y racismo, que los ha ubicado en un espacio distinto a la población en general y que la pobreza y la marginación de que son objeto se ha considerado como su responsabilidad, como si ellos y ellas hubiesen elegido estar ahí.

Por ello, su presencia no genera miedo, como sucede con otros grupos de migrantes, sino que es una incomodidad que está fundada en

prejuicios sobre quiénes son, y la falta de contacto y/o comunicación con ellos. Se les ve como personas necesitadas, diferentes, que *seguramente son explotadas*, y no se les reconoce como iguales. Ciertamente, llaman la atención de los habitantes de la colonia, al igual que lo haría alguien que proviene de la Ciudad de México. Pero aquel se le considera una amenaza a la seguridad o a los valores, y a los indígenas se les ve explotados, inferiores o hasta víctimas de trata.

Este ha sido un primer acercamiento que nos lleva a otras preguntas sobre el significado que siguen teniendo en nuestro país los indígenas, la pobreza, la etnia, como medios de estratificación y jerarquía, que los convierte en el blanco de distintas formas de discriminación. La forma en que se elaboran, en el lugar de destino, las percepciones sobre estos grupos vulnerables, transitando desde la sospecha y la elucubración, hasta llegar a la estigmatización, no hace más que seguir encendiendo focos de alarma.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Acharya, Arun Kumar; Cervantes, José Juan; Pineda, María del Carmen; Gallegos, Idalia Irasemos y Molina, Miriam Carolina. (2010). "Migrantes indígenas en la zona metropolitana de Monterrey y los procesos de adaptación". *Antropología Experimental*, (10). Disponible en <http://revista.ujaen.es/huesped/rae/articulos2010/21acharya10.pdf> (05 de octubre de 2022).

Arango, Joaquín. (1985). "Las leyes de Migraciones de E.G. Ravenstein, cien años después". *REIS: Revista Española de Investigaciones Sociológicas* (32). Disponible en <https://doi.org/10.2307/40183172>

Campos, I. V (2016). "Ser el otro: migración, xenofobia y derechos humanos en México contemporáneo". *Regiones y desarrollo sustentable*, (31), pp. 71-80.

Castillo, Guillermo (2019). "Centroamericanos en tránsito por México. Migración forzada, crisis humanitaria y violencia". *Vínculos. Sociología, análisis y opinión* (12).

Comisión Nacional de Derechos Humanos. (2012). "La discriminación y el derecho a la no discriminación". Disponible en <https://www.cndh.org.mx/sites/all/doc/cartillas/2015-2016/43-discriminacion-dh.pdf> (18 de agosto de 2021)

Contreras, Alan (2017). "Aceleran sismos migración de CDMX a Querétaro". *El Financiero*. [15 de noviembre de 2017] [17 de octubre de 2021]. Disponible <https://www.elfinanciero.com.mx/bajio/aceleran-sismos-migracion-de-cdmx-a-queretaro>

Corte Interamericana de Derechos Humanos (s/f). *Tesaurus*. [17 de octubre de 2021]. Disponible en <https://www.corteidh.or.cr/sitios/tess/tr129.htm>

García, Ricardo (2022). SESEQ: "3 mil mujeres ingresadas por violencia de género y familiar". *AM Querétaro*. [04 de junio de 2022] [15 de octubre de 2022]. Disponible en <https://amqueretaro.com/queretaro/2022/06/04/seseq-en-2021-3-mil-mujeres-ingresadas-por-violencia-de-genero-y-familiar/>

Guerra, M. N. (2018). "Notas para una metodología de investigación feminista decolonial". *Vinculaciones epistemológicas. RELIGACIÓN*. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades, 3(9) pp. 90-101.

Guevara, Ilithya. (2003). "Las políticas sociales del Estado con relación a la pobreza". *El caso de la comunidad rural San Juan de los Durán* (Jalpan de Serra, Qro.) [Tesis de Licenciatura en Antropología] Universidad Autónoma de Querétaro.

Gracia, María Amalia y Horbath, Jorge Enrique. (2019). "Condiciones de vida y discriminación a indígenas en Mérida, Yucatán, México". *Estudios sociológicos*, [en línea] 2019, 37(110), 277-307. [17 de octubre de 2021]. Disponible en <https://doi.org/10.24201/es.2019v37n110.1666>.

Hernández, Rafael Alfonso y Porraz, Iván Francisco. (2020). "De la xenofobia a la solidaridad: etnografías fronterizas de la caravana migrante". *Frontera norte* [en línea] junio, 2019,32, (17 de octubre de 2021). Disponible en <https://doi.org/10.33679/rfn.v1i1.2024>

Hopenhayn, Martín y Bello, Álvaro. (2001). "Discriminación étnico-racial y xenofobia en América Latina y el Caribe". Cepal. *América Latina y El Caribe*.

Instituto Nacional de los Pueblos Indígenas. (2020). *Atlas de los Pueblos Indígenas*. [15 de mayo de 2021]. Disponible en <https://atlas.inpi.gob.mx/queretaro-2/>

Instituto Nacional de Población y Estadística. (2022). *Cuéntame*. [03 de octubre de 2022]. Disponible en https://cuentame.inegi.org.mx/monografias/informacion/queret/poblacion/m_migratorios.aspx?tema=-me&e=22#:~:text=A%202020%2C%20de%20Quer%C3%A9taro%20salieron,a%20Estados%20Unidos%20de%20Am%C3%A9rica.

López, O. (2020). "Riesgo social y acción comunitaria: Una intervención con habitantes de la colonia Lomas de Casa Blanca". *Tesis de Licenciatura en Psicología Social-UAQ*. Disponible en <http://ri-ng.uaq.mx/handle/123456789/2005>

Montes de Oca, Daniela. (2022). "Querétaro entre los estados con menor percepción de inseguridad". *Noticias*. [9 de septiembre de 2022] [15 de octubre de 2022]. Disponible en <https://noticiasdequeretaro.com.mx/2022/09/09/queretaro-entre-los-estados-con-menor-percepcion-de-inseguridad/>

Moreno, Mónica Eugenia y Guevara, Ilithya. (2021). "Miedo que estigmatiza: el migrante nacional como amenaza en Lomas de Casa Blanca, Querétaro". En *Estancias*. Revista de Investigación en Derecho y Ciencias Sociales, año 2, núm. 4 julio-diciembre, pp. 75-100, ISSN 2954-3568 (impresa), ISSN 2954-3576 (en línea). Disponible en: <https://revistas.uaq.mx/index.php/estancias/article/view/1042>

Plan Municipal de Desarrollo 2018-2021. Disponible en https://municipiodequeretaro.gob.mx/wp-content/uploads/2019/07/PMD_MPIO_QRO_2018-2021_final_compressed.pdf

Pérez, Enrique. (2007). "Transformación urbano-regional y migración de clases medias de la Ciudad de México hacia Querétaro". *Alteridades*, 17(34), 93-104.

Ramos, M. (2014). "¿Un Mundo de Lewis Carroll? Crecimiento y violencia en Querétaro". *Tesis de Maestría en Ciencias Sociales-UAQ*. Disponible en <http://ri-ng.uaq.mx/handle/123456789/737>

Sanchez Mazas, M. y Licata, L. (2015). "Xenophobia: Social psychological aspects". *International encyclopedia of the social & behavioral sciences*, 25, 802-807.

Stephan W., y C. Stephan. (1985). *Intergroup Anxiety*. *Journal of Social Issues*, 41 (3), 157-175.

RESUMEN CURRICULAR DE LAS AUTORAS

Ilithya Guevara Hernández

Antropóloga Social por la UAQ, Especialista, Maestra y Doctora en Desarrollo Rural por la UAM-X. Pertenece al Sistema Nacional de Investigadores, Nivel 1 2022-2027. Perfil PRODEP-SEP 2023. Actualmente labora como docente e investigadora en la Facultad de Derecho, en la Licenciatura en Criminología. Líneas de investigación: migración, género, empoderamiento, interseccionalidad, violencia y familias. Últimas publicaciones: "Mujeres tsotsiles en Migración forzada: desde la interseccionalidad y los feminismos del tercer mundo", en: *Con-Sciencias Sociales*, 16 (30): 06-22, junio 2024; "Migración forzada de adolescentes tsotsiles en la ciudad de Querétaro: desde la interseccionalidad y la victimología", en Ilithya Guevara y Emilio Paulin (coordinadores). 2023, *Temas Emergentes de la Criminología*. Nuevas Aproximaciones a Viejos Problemas. Edit. Tirant Lo Blanch-UAQ.

Dirección electrónica: ilithya.guevara@uaq.mx

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-4346-6295>

Mónica Eugenia Moreno Rubio

Doctora en Estudios Interdisciplinarios sobre Pensamiento, Cultura y Sociedad. Candidata al Sistema Nacional de Investigadores 2023-2026. Especialista en las líneas de investigación relacionadas con la discriminación, exclusión social, tolerancia, violencia y migración, con un abordaje tanto cuantitativo como cualitativo. Actualmente labora como docente e investigadora en la Facultad de Derecho, en la Licenciatura en Criminología, impartiendo cursos relacionados con la metodología de la investigación científica y la construcción de instrumentos de investigación, además de haber impartido cursos de fundamentos de sociología, epistemología y teoría social clásica. Publicación de artículos científicos en revistas nacionales e internacionales como en la revista Estudios Sociológicos del Colegio de México, Tzin Tzun Revista de Estudios Históricos de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, en la Revista Relaciones Estudios de Historia y Sociedad del Colegio de Michoacán, Intersticios Sociales del Colegio de Jalisco, en la Revista Euro Latinoamericana de Análisis Social y Político, y en la Revista de Ciencias Sociales de la Universidad de Costa Rica, entre otras. Dirección electrónica: monica.moreno@uaq.mx
ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-5220-7618>